

Rischio, catastrofe e gestione dell'emergenza nel Mediterraneo occidentale e in Ispanoamerica in età moderna

Omaggio a Jean-Philippe Luis

a cura di Armando Alberola e Domenico Cecere

Federico II University Press



fedOA Press



PUBLICACIONS
UNIVERSITAT D'ALACANT



Rischio, catastrofe e gestione dell'emergenza nel Mediterraneo
occidentale e in Ispanoamerica in età moderna

Omaggio a Jean-Philippe Luis

Rischio, catastrofe e gestione dell'emergenza
nel Mediterraneo occidentale e in
Ispanoamerica in età moderna
Omaggio a Jean-Philippe Luis

a cura di Armando Alberola e Domenico Cecere

Federico II University Press



fedOA Press



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Rischio, catastrofe e gestione dell'emergenza nel Mediterraneo occidentale e in Ispanoamerica in età moderna : omaggio a Jean-Philippe Luis / a cura di Armando Alberola e Domenico Cecere. – Napoli : FedOAPress ; Alicante : Universidad de Alicante, 2022. – 276 p. ; 24 cm.

Accesso alla versione elettronica:
<http://www.fedoabooks.unina.it>

ISBN: 978-88-6887-128-4
DOI: 10.6093/978-88-6887-128-4

Gli studi inclusi in questo libro sono stati elaborati nell'ambito dei progetti di ricerca:

- APURIS (*Les administrations publiques face aux risques naturels dans les monarchies bourbonniennes (xviii^e–début du xix^e siècle)*), Maison des Sciences de l'Homme (Università Clermont-Auvergne)
- DisComPoSe (*Disasters, Communication and Politics in Southwestern Europe: The Making of Emergency Response Policies in the Early Modern Age*). Finanziato da European Research Council. Starting Grant 2017, grant agreement n. 759829. Responsabile scientifico: Domenico Cecere (Università degli Studi di Napoli Federico II)
- HAR2017-82810-P (*Clima, riesgo, catástrofe y crisis a ambos lados del Atlántico durante la Pequeña Edad del Hielo*), finanziato dal governo spagnolo. Responsabile scientifico: Armando Alberola Romá (Università di Alicante)

Università degli Studi di Napoli Federico II
Centro di Ateneo per le Biblioteche «Roberto Pettorino»
Piazza Bellini 59-60, 80138 Napoli, Italy
<http://www.fedoapress.unina.it/>

Universidad de Alicante
Publicacions de la Universitat d'Alacant
03690 San Vicente del Raspeig (Alicante, Spagna)
publicaciones@ua.es

© gli autori, 2022
© di questa edizione:
FedOAPress – Federico II University Press
Università di Alicante

Composizione e impaginazione: Marten Kwinkelenberg
Immagine di copertina: Pietro Fabris, incisione raffigurante il Vesuvio in eruzione nel 1760, in William Hamilton, Campi Phlegraei. Observations on the Volcanos of the two Sicilies as They have been communicated to the Royal Society of London, Napoli 1776.

Published in Italy

Gli E-Book di FedOAPress sono pubblicati con licenza
Creative Commons Attribution 4.0 International



IN MEMORIAM

Prof. Jean-Philippe Luis (1963-2020).
Maison des Sciences de l'Homme (MSH). Université de Clermont-Auvergne (Francia)

INDICE

Premessa	11
<i>Armando Alberola e Domenico Cecere</i>	
Le professeur Luis (1963-2020)	19
<i>Gérard Chastagnaret</i>	
Desastres extremos en la monarquía hispánica a mediados del siglo XVIII: análisis de la respuesta de las autoridades en la época de la Ilustración	27
<i>María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda</i>	
Jesuitas frente a la naturaleza indómita en la península de Baja California, 1702-1793	49
<i>Raymundo Padilla Lozoya</i>	
Gestión y manejo de la crisis agrícola triguera de 1770-1771 en Nueva España.....	65
<i>Virginia García Acosta</i>	
Poteri pubblici e società di fronte alle emergenze nel Regno di Napoli: la peste in Calabria nel 1743	89
<i>Domenico Cecere</i>	
La información post desastre en el siglo XVIII: los terremotos de Calabria y Mesina (1783) en la prensa oficial española.....	101
<i>Armando Alberola Romá</i>	
Ciudades destruidas, ciudades trasladadas. La gestión del terremoto de Mesina-Calabria de 1783 en Mileto	135
<i>José Miguel Delgado Barrado</i>	

Pacaya: una experiencia de sismicidad y vulcanismo en el reino de Guatemala (1775).....	159
<i>Luis Alberto Arrijo Díaz Viruell</i>	
Las políticas de emergencia de la administración borbónica en Ecuador frente al terremoto de 1797	185
<i>Adrián García Torres</i>	
Clima, disastri e bugie interessate: le inondazioni della «anomalia Maldà» nel <i>Compendio Storico Oriolano</i> di José Montesinos (1791-1809).....	211
<i>Cayetano Mas Galvañ</i>	
Prensa, clima y enfermedad en el <i>Mercurio de España</i> en el contexto de las guerras napoleónicas (1796-1807)	243
<i>Antonio Manuel Berná Ortigosa</i>	
Noticias sobre sismicidad y gestión del desastre en la <i>Gaceta</i> de Madrid: 1800-1808	261
<i>José Daniel Lozano Díaz</i>	

NOTICIAS SOBRE SISMICIDAD Y GESTIÓN DEL DESASTRE EN LA *GACETA DE MADRID*: 1800-1808¹

JOSÉ DANIEL LOZANO DÍAZ
Universidad de Alicante

INTRODUCCIÓN

La atención que prestó la prensa oficial española en los siglos XVIII y XIX a los terremotos resulta de gran utilidad como fuente complementaria para los estudios de sismología histórica al identificar las distintas fases del seísmo y por aportar la lista de réplicas de aquellos que tuvieron una mayor gravedad y recorrido. Pero también por su inclinación a cuantificar el perjuicio causado y la gestión del desastre, hacen de la prensa una fuente de un creciente interés para las políticas de prevención al calor de los grandes seísmos ocurridos en la actualidad, como en Granada en 2021.

La prensa oficial española ha sido empleada por la historiografía de una manera puntual en la reconstrucción de la recurrencia y severidad de ciertos terremotos en siglos pasados, en trabajos de Armando Alberola referentes a los que sacudieron Calabria y Mesina en 1783², y en el estudio de los terremotos de Almería de 1804 por Patrick Murphy³. La prensa provincial y madrileña también ha contribuido en el estudio del clima y meteorología en el reinado de Carlos IV, como destacó Cayetano Mas⁴. Sin embargo, en los últimos años ha venido desarrollándose una nueva perspectiva por el conocimiento del impacto

1. La presente contribución forma parte de los resultados de una investigación financiada con una Ayuda para la Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, con referencia FPU18/04746.

2. ALBEROLA ROMÁ, 2012: 332-333.

3. MURPHY CORELLA, 2020: 57, 185, 191-193.

4. MAS GALVAÑ, 2016: 179-202. MAS GALVAÑ, 2017: 209-227.

de los terremotos y en comprender cómo las sociedades se enfrentaron a estas catástrofes. En el ámbito europeo destacan con esta nueva propuesta los proyectos «APURIS», «DISCOMPOSE» y «Clima, riesgo y desastre a ambos lados del Atlántico durante la Pequeña Edad del Hielo»⁵.

El propósito de este trabajo es efectuar una revisión de los terremotos de mayor relevancia que fueron apareciendo en el periódico oficial la *Gazeta de Madrid*, de 1800 a 1808, con el objetivo de ofrecer su percepción y para dar un flashazo de las posibilidades que encierra como fuente complementaria en el tramo final de la *Pequeña Edad del Hielo*. Caracterizada en España con meteorología reiteradamente adversa, crisis agrícolas y de subsistencias, apremiantes problemas financieros motivados por las guerras contra Inglaterra (1796-1802, 1807-1808), epidemias y muerte⁶.

Rastrear el interés que despertaron los temblores en la prensa europea por cuantificar los daños y en dar aviso de la gestión del desastre, será el segundo de nuestros objetivos. El marco geográfico abarcará tanto las noticias nacionales como internacionales, ya que la *Gaceta* tradujo muchas noticias de sus homólogas europeas.

La *Gaceta* notificó, casi exclusivamente, episodios sísmicos extraordinarios. Su aparición aleatoria en la prensa, sin embargo, tuvo que sortear obstáculos impuestos por la propia naturaleza de las gacetas, con una inclinación por noticias político-militares⁷, en especial en el contexto de las guerras napoleónicas, pero también por el limitado espacio disponible en sus hojas y el restringido acceso a noticias extranjeras de primera mano, a pesar de ello encontramos una amplia cobertura geográfica de seísmos que fueron noticia por su gravedad y duración. Aporta, además, un discurso cargado de adjetivos (a menudo dobles) para transmitir al público lector la intensidad del temblor, un tono de destrucción y catástrofe, y el recurso a la memoria de terremotos pasados para remarcar su carácter inédito.

En las siguientes páginas indagaremos en la percepción que tuvo la *Gaceta* de los terremotos de mayor gravedad y duración en el tiempo, de los cuales el periódico aportó 78 meta-noticias⁸ (pues la *Gaceta* basó toda su estructura en crear paquetes de contenido bajo el epígrafe de una ciudad e integrados por

5. Vinculados con las universidades de Clermont-Ferrand Auvergne, Universidad de Nápoles Federico II y la Universidad de Alicante respectivamente, y que en los últimos años han mantenido encuentros acerca de esta línea de investigación.

6. ALBEROLA ROMÁ, 2014: 238-246.

7. ENCISO RECIO, 1957: 31-32.

8. La *Gaceta de Madrid* ha sido consultada de manera online en la página web oficial de la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado (BOE) (Gobierno de España), en la sección *Gazeta: colección histórica*.

multitud de noticias desde su aparición, en 1661). En el segundo apartado se han analizado los datos cuantitativos que incorporó el periódico sobre el daño causado por los terremotos (en función del número de víctimas, de impactos en infraestructuras y en la agricultura), para concluir en la gestión del desastre desde la medida más inmediata a la sostenida por las autoridades.

LOS TERREMOTOS MÁS NOTICIADOS EN LA *GACETA* (1800-1808)

El texto de la *Gaceta* es de indudable interés al identificar las distintas fases de los terremotos y por aportar los datos sobre la lista de réplicas, a causa de su magnitud y prolongación en el tiempo. No obstante, resultaría difícil plantear un análisis de contenido riguroso teniendo por objeto todas las noticias sobre terremotos publicadas en la *Gaceta*, por este motivo, hemos seleccionado los terremotos más noticiados.

La primera serie sísmica que destacó por su amplia divulgación fue la que sacudió el sur de la península ibérica en enero de 1804. El desastre del fuerte temblor que ocurrió en Motril a las 17:53 el 13 de enero de 1804, fue ampliamente divulgado gracias a la nota que publicó la *Gaceta*, en la que aportó los datos sobre la duración del temblor (de 40 a 42 segundos) y una lista de 13 réplicas hasta el 15 de enero, notándose la particularidad de guardar un periodo de 3 horas entre estas⁹.

Pero si seguimos el recorrido de la noticia, el público lector no tuvo que esperar al siguiente número de la *Gaceta* para tener noticia sobre los perjuicios causados en otras partes del reino. El temblor se sintió también en Granada y por la hora –17:36– antes que en Motril. De cerca de 2 minutos de duración no tuvo desgracias, pero sí muchos daños. En Málaga, Vélez y Adra se sintió con bastante violencia y causó ruinas. En otra noticia se sugirió que podría proceder de África, y que se notó el mar retirado 22 varas¹⁰.

En el número del 3 de febrero la *Gaceta* publicó que, en Olvera, reino de Sevilla, se sintió también un temblor el día 13 a eso de las 17:15, sin desgracia alguna. Cartas de Melilla igualmente anotaron un fuerte terremoto que duró por espacio de dos minutos el 13 de enero, el cual causó algún quebranto en las paredes de varias casas y en la torre vigía. En los días siguientes se repitió hasta 13 veces, sin nuevos efectos. Cartas del Peñón incluso mencionan un temblor el 13 de enero a las 17:30. En su edición de 28 de febrero, la *Gaceta* publicó una carta de Granada que incluyó la parte de la costa que media desde

9. *Gaceta de Madrid* (en adelante *GM*), N° 8, 27-I-1804 (Motril, 16-I-1804), p. 85.

10. *GM*, 7, 24-I-1804 (Granada, 14-I-1804), p. 70.

Motril a Almería en la lista de localidades donde la percepción de réplicas fue frecuente¹¹.

Escrutando las páginas del periódico vemos, sin embargo, que esta secuencia de terremotos también se sintió en la villa de Madrid¹² el 13 de enero a eso de las 17:50, que se redujo a 2 vaivenes de alguna fuerza, y entre estas ellos otros más suaves. La duración fue de 10 a 12 segundos, con una dirección S.E. a N.O.¹³. Los últimos estragos reportados en Motril, en el mes de febrero, confirmaron que sintieron cada día uno o dos temblores de 2 a 3 segundos de duración¹⁴. Se sugería que provenían de hacia el estrecho o desde África, los patrones de los barcos aseguraron haber sentido en el mar dichos terremotos.

Antes estas catástrofes, el testimonio de la prensa se volvió más sensible a publicar otros seísmos. Fue testigo de un temblor en Cogolludo el 16 de febrero de 1804, que duró 10 segundos a las 06:20, que se sintió el mismo día a eso de las 06:00 en Aranda de Duero de 2 a 3 segundos, en los cuales hubo cuatro vaivenes de N. a S. En Tudela de Navarra se sintió como las 06:30 un segundo, y en San Millán de la Cogolla provincia de Rioja, a las 06:12 de 2 segundos¹⁵.

EL TERREMOTO DE ALBUÑOL, BERJA Y DALIAS, AGOSTO-SEPTIEMBRE DE 1804

El salto a la prensa del terremoto «violentísimo» que sacudió Albuñol a las 15:30 el 22 de agosto volvió a desplegar el foco de la noticia en la provincia de Granada en 1804.

Sus efectos se dejaron sentir durante 50 segundos y la continuación de sus réplicas el día 23, aunque menos fuertes, fueron los prolegómenos del violentísimo terremoto del día 25 que duró 30 segundos y volvió a repetir durante 2 minutos. La atmósfera estuvo cubierta con una nube tempestuosa, disipada por un viento fuerte que alternó con tormentas y calmas, con un calor intolerable¹⁶.

La *Gaceta* publicó dos notas más acerca de lo mucho que habían sufrido las villas de Berja y Dalias con motivo de los violentos terremotos ocurridos en los días 23 y 25 de agosto, y que las dejó casi asoladas con las repeticiones

11. *GM*, 17, 28-II-1804 (Granada, 18-II-1804), p. 186.

12. Aunque no incorpora estos testimonios de Madrid, para ampliar el conocimiento sobre este terremoto en la prensa provincial y en documentos del AHN, véase MURPHY CORELLA, 2020.

13. *GM*, 5, 17-I-1804 (Madrid, 17-I-1804), pp. 47-48.

14. *GM*, 15, 21-II-1804 (Motril, 6-II-1804), p. 163.

15. *GM*, 17, 28-II-1804 (Cogolludo, 18-II-1804), p. 186. *GM*, 18, 2-II-1804 (Aranda del Duero, 19-II-1804), pp. 197-198. *GM*, 20, 9-III-1804 (Tudela de Navarra, 16-II-1804), p. 219.

16. *GM*, 74, 14-IX-1804 (Albuñol, 28-VIII-1804), pp. 829-830.

de otros movimientos en los días 29 y 31¹⁷. En la segunda nota del 5 de octubre Su Majestad acordó que se les auxiliase.

El recorrido de la noticia puso fin el 16 de octubre con la publicación de una carta del Corregidor de las villas de Berja, Dalías y Adra, al Capitán General del Reino, Tomas de Moría, informándole de las nuevas replicas sentidas en Berja en los días 23 y 26, y de la gran tormenta del 26 de septiembre en la que «parecía que llovía fuego». En paralelo, la *Gaceta* señaló que no menos fuerte fue el temblor que se sintió el mismo día 25 a las 08:12 en Madrid, de más de un minuto. La dirección era de N. a S. o S. a N. de la aguja de marear¹⁸.

SERIE SÍSMICA DE ABRIL DE 1808 EN TURÍN

La segunda secuencia más noticiada en la *Gaceta* fue el terremoto que sacudió Turín el 2 de abril de 1808 a las 17:42 (presente en 11 noticias). En un primer aviso se advirtió que el terremoto se sintió en Turín y Moncenisio, en Niza y Génova a las 18:00, en Pinerolo a cosa de las 17:00 con varias conmociones la noche siguiente y en distritos de Lucerna, Villars, Cavour, Mondovi, Boves, Carmagnola, Saluzzo, Asti y Vigon. Pero a fecha del 8 de abril se dijo en la prensa que los temblores no habían cesado en Lucerna, Pinerolo y contornos¹⁹, como confirmó una noticia de Lausana de 26 de abril.

Cartas de Grenoble agregaron haber sentido 8 temblores en abril, tres sumamente violentos, uno el día 2 que duró 21 segundos a las 17:30. Poco perceptibles fueron los que experimentaron los siguientes 13 días, aunque con dos fuertes la tarde del día 15. El 16 a las 01:45 ocurrió otro sin daño, aunque con una conmoción tan violenta como la del día 2. Es más, en una noticia de París se inculpó a estos terremotos de la caída de una torre en el lugar de Fournols que condujo a la muerte a 8 personas²⁰.

En una noticia posterior de Turín se mencionó que desde el 2 de abril hasta el 26 no dejaron de cesar los terremotos en las montañas del Piamonte²¹.

SECUENCIAS SÍSMICAS DE MENOR EXTENSIÓN

Entre las secuencias de terremotos más noticiadas también encontramos el fuerte terremoto que sacudió Milán el 12 de mayo de 1802 el cual, aunque no causó daños, sí produjo bastantes en Crema, Caravaggio y Chiari²². Por una

17. *GM*, 80, 5-X-1804 (Madrid, 5-X-1804), p. 888.

18. *GM*, 69, 28-VIII-1804 (Madrid, 28-VIII-1804), p. 776.

19. *GM*, 44, 6-V-1808 (Turín, 5-IV-1808), pp. 435-436

20. *GM*, 48, 20-V-1808 (París, 6-V-1808), pp. 480-481.

21. *GM*, 50, 27-V-1808 (Turín, 30-IV-1808), pp. 504-505.

22. *GM*, 48, 15-VI-1802 (Milán, 13-V-1802), p. 581.

noticia posterior se supo que se sintió bastante fuerte el mismo día en Génova, el cual se dilató por la rivera y corrió hasta Parma, Milán y Suiza. No con menos fuerza se sintió el temblor en Verona y Rovereto el día 12, pero con menos violencia que en Crema y Brescia²³.

El temblor de tierra que afectó al territorio de Nápoles el 26 de julio de 1805 a las 02:10, repitió a las 03:15 con menos violencia. La primera sacudida fue vertical y duró 61 segundos, a la que siguieron otras horizontales por espacio de 06:06 minutos. En Abruzzo fue más sensible el temblor. Un correo de Roma confirmó que allí también se sintió.

Noticias de menor extensión hablaron de un temblor en Semlin el 26 de octubre de 1802 que se sintió igualmente en Timișoara, Brașov, Leópolis, que llegó hasta Constantinopla. Padedieron mucho las ciudades de Krajowa, Widin, y Bucarest²⁴. Y otra secuencia de terremoto en Bolonia el 8 de octubre de 1801 completó los seísmos más noticiados. El cual no causó ningún daño en la ciudad, a las 08:52:53 de 30 segundos de duración²⁵.

Entre el conjunto de terremotos menos noticiados en el periódico, sobresalieron algunos por sus consecuencias: una inundación del río Azul en la provincia china de Yunnan de resultas de un recio terremoto en 1800; un huracán acompañado de terremoto en las costas de Malabar y Coromandel; y un terremoto muy fuerte en la isla de Amboina, Indonesia, en 1801. Pero también en Cumaná, Venezuela, con tres violentas conmociones el 15 de agosto de 1802. Así como el terremoto que se sintió en el condado de Perth el 7 de septiembre de 1801 a las 06:00 que se extendió a Edimburgo, Dumfermline y Glasgow.

Una relación más detallada fue el temblor bastante leve que se sintió en la ciudad de San Felipe el 18 de septiembre de 1803 a las 22:15, que fue preludio de los 4 que le siguieron hasta las 23:00. En la villa de Benigánim se sintió a la propia hora 5 terremotos, mientras los pueblos inmediatos experimentaron también las conmociones más o menos fuertes según estaban situados. La dirección fue de N. E. al S. O. Este conjunto de casos son algunos de los terremotos menos noticiados, pero interesantes por sus consecuencias.

23. *GM*, 48, 15-VI-1802 (Milán, 17-V-1802), p. 592.

24. *GM*, 105, 28-XII-1802 (Viena, 21-XI-1802), pp. 1278-1279.

25. *GM*, 109, 24-XI-1801 (Bolonia, 10-X-1801), pp. 1189-1190.

CUANTIFICACIÓN DEL DAÑO CAUSADO ASOCIADO A LOS TERREMOTOS

El perjuicio que provocaron los terremotos hizo que buena parte de la prensa se preocupase por cuantificar los daños (presente en 39 meta-noticias²⁶). La muerte, lesiones o desaparición de personas aparecieron en la *Gaceta* como una noticia recurrente (9 casos). El mayor número de víctimas mortales se encontró, sin perjuicio de contrastar estas noticias con otras fuentes, en la montaña que se desplomó en el camino de Chieti a Popoli como efecto de un terremoto que produjo 525 víctimas sepultadas²⁷. Asimismo, la destrucción de un lugar a 6 leguas de El Beïda en Argel, por un terremoto se cobró la vida de 200 vecinos²⁸. Sin embargo, en el resto de noticias el número de víctimas fue escaso: 14 personas sepultadas y 4 mortalmente heridas por un grandísimo pedazo de roca de la montaña de Tell que se desplomó a orillas del lago de Waldstetten en Sisikon, en mayo de 1801²⁹; la muerte de 8 de las 12 personas que fueron rescatadas por la caída de la torre de la iglesia en el lugar de Fournols, que habían atribuido a los terremotos ocurridos en las provincias meridionales en abril de 1808³⁰; y 4 víctimas en Motril y Albuñol, en la serie sísmica de 1804.

Pero los daños y destrucción de bienes inmuebles son sin duda el tipo de impacto más repetido asociado a terremotos (presente en 25 casos). La *Gaceta* mencionó casas desplomadas en Semlin, Cumaná y en abril de 1808 en Pinerolo y en Piamonte con motivo del terremoto de Turín. Algunas chimeneas que quedaron derribadas en Bolonia y en Jassy. Registró también paredes quebrantadas en Motril y Albuñol, y especialmente en los edificios verticales modernos en Nápoles en julio de 1805. Así en Krajowa, Widin, Jassy, y en Argel con motivo de un terremoto en noviembre de 1802. En el temblor que sacudió San Felipe en septiembre de 1803 se anotó que la conmoción fue más sensible en los edificios sólidos que en los humildes³¹. No obstante, ninguno de los casos anteriores aportó un número exacto de casas, a excepción de 57 casas derribadas en Villa Guardia y tres en Brescia³².

Este interés mediático por cuantificar las pérdidas de catástrofes naturales pone de manifiesto, sin embargo, un aspecto muy relevante en la utilización de la *Gaceta* como complemento: la necesidad de comparar las informaciones con otras gacetas europeas y fuentes primarias. Esto quedó claramente manifestado

26. A las que el periódico añadió otras 9 noticias en las que se indicaba la ausencia de daños.

27. *GM*, 76, 4-VIII-1801 (Florencia, 26-VI-1801), p. 834.

28. *GM*, 1, 4-I-1803 (Argel, 8-XII-1802), p. 2.

29. *GM*, 60, 26-VI-1801 (Zúrich, 29-V-1801), pp. 664-665.

30. *GM*, 48, 20-V-1808 (París, 6-V-1808), pp. 480-481.

31. *GM*, 88, 1-XI-1803 (Valencia, 21-X-1803), p. 946.

32. *GM*, 51, 25-VI-1802 (Milán, 24-V-1802), pp. 619-620.

en la escueta nota del daño causado por el terremoto que sacudió Nápoles el 26 de julio de 1805, simplificada a que todos los edificios «habían padecido alguna costa, y especialmente los modernos, que son más elevados». Pero si se compara con las gacetas europeas, y en particular con el *Journal de l'Empire*, los daños causados fueron mucho más elevados. Más de 800 casas quedaron inhabitables, 4000 edificios sufrieron grandes daños y 40 iglesias fueron sacudidas hasta los escombros. El periódico aseguró que los edificios mejor contruidos fueron los que más sufrieron, como atestiguaba el hundimiento de los apartamentos superiores en el palacio de Caserta. El número de víctimas en la capital fue de 4 y un pequeño número de heridos, pero en algunos pueblos del interior pereció casi toda la población. La ciudad de Isernia fue totalmente destruida, y más de 1.500 personas perecieron allí³³. El *Journal* remitió a informes del gobernador que decían que hasta el momento se habían sacado más de 1000 muertos, pero que aún quedaban muchas víctimas enterradas. En Campo Basso³⁴ y Bojano pereció gran parte de los habitantes, como en Pietrabondante y Macchia. Es por ello que el *Journal* indicó que en todos estos lugares el número de muertos se elevó a casi 20.000. Avellino, Montesarchio, Benevento y Aversa sufrieron considerablemente. Y por lo general, todos los habitantes pasaron los días fuera de sus casas, en lugares públicos y en los caminos, en carruajes o tirados en el suelo³⁵. Desde lo alto del Vesubio se sumó otra desgracia, erupción el 12 de agosto. La lava corrió con rapidez hasta llegar al mar, y toda la extensión del terreno que ocupó quedó ardiendo por 20 minutos³⁶. Estas notas del *Journal de l'Empire* revelan, sin lugar a dudas, la necesidad de comparar los datos entre cabeceras de prensa y fuentes primarias.

Aun así, encontramos que la valoración del perjuicio en edificios públicos fue noticia únicamente en espacios religiosos y palacios (presente en 13 ocasiones). Torres derribadas en Fournols e iglesias que fueron maltratadas en Pinerolo³⁷. Templos que quedaron en la ruina y bóvedas con la clave colgante en Albuñol, junto a arcos, columnas y cornisas damnificados en la catedral de Granada en enero de 1804.

33. Biblioteca Nacional de Francia, Colección Digital (en adelante BNF, CD), *Journal de l'Empire*, 2, 16-VIII-1805 (Naples, 3-VIII-1805), p. 1.

34. Al respecto existe un trabajo que ofrece en una escala MCS una evaluación de los efectos del terremoto en más de 200 localidades, a partir de la correspondencia de un abogado fiscal y de la comisión de técnicos que cuantificó los daños, además de otros testimonios de Campobasso. Véase ESPOSITO, LUONGO, MARTURANO, PORFIDO, 37 (1987): 171-191.

35. BNF, CD, *Journal de l'Empire*, 3, 21-VIII-1805 (Nápoles, 31-VIII-1805), p. 3.

36. GM, 77, 24-IX-1805 (Milán, 17-VIII-1805), p. 815.

37. GM, 48, 20-V-1808 (París, 6-V-1808), pp. 480-481.

Sobre el daño a bienes muebles, la *Gaceta* informó de puertas y ventanas que se abrían o crujían, muebles que saltaron o que cayeron al suelo, y de campanas que tocaron por sí solas. Otros trastornos como la muerte de ganados, la pérdida de árboles y el daño a los campos también fueron, esporádicamente, motivo de divulgación. Pongamos por caso, campos que quedaron inundados con motivo del desprendimiento de una roca en el camino de Chieti a Popoli como efecto de un terremoto; y árboles que cayeron arrancados por las raíces en Cumaná. En tales casos, se trataba de efectos combinados con otros fenómenos.

LA GESTIÓN DEL DESASTRE

La aparición esporádica de los terremotos en la prensa y su valor como noticia provenían de las pérdidas materiales y humanas que ocasionaron, pero también del miedo y la agitación que despertaron en la gente. Es por ello que la *Gaceta* fue testigo de cómo las sociedades gestionaron el desastre. Muchas veces tomadas de las gacetas europeas, la de Madrid recopiló cerca de 42 medidas con las que las sociedades afrontaron la catástrofe en 44 meta-noticias de sismos.

La manera en que los habitantes abordaron el problema de los terremotos encierra la primera medida, el abandono inmediato de sus casas para refugiarse en calles y plazas o en el campo (referencia presente en 12 noticias). La *Gaceta* puso por caso el temblor que sacudió Nápoles el 26 de julio de 1805 toda la gente abandonó sus casas situándose en calles y plazas³⁸. En el sismo que sacudió Argel en noviembre de 1802, los habitantes huyeron fuera de la ciudad³⁹. El vecindario de Albuñol se trasladó al campo de manera inmediata en agosto de 1804, sin más desgracia que dos niños heridos. En el terremoto de Turín, en varios lugares los habitantes abandonaron sus casas y durmieron al raso⁴⁰. Diferentes casos que indican una misma respuesta inmediata en caso de temblor, sin embargo, las providencias dadas por el gobernador de Melilla tras el fuerte terremoto del 13 de enero de 1804 tuvieron un cierto carácter preventivo más allá del abandono de la ciudad. Dispuso con el oficial de ingenieros que se construyeran en parajes despejados barracas de madera y tiendas de campaña para albergar a la oficialidad y vecindario a fin de evitar las desgracias que pudieran resultar si los temblores continuasen⁴¹.

La aparición extraordinaria de los terremotos y su valor noticioso para la prensa provenían de las pérdidas materiales y humanas, pero también del miedo y la agitación social. Ello los conducía a afrontar el desastre más allá del plano

38. *GM*, 69, 27-VIII-1805 (Nápoles, 28/07/1805), pp. 736-737.

39. *GM*, 1, 4-I-1803 (Argel, 8-XII-1802), p. 2.

40. *GM*, 10, 1-II-1805 (Turín, 5-IV-1808), p. 105.

41. *GM*, 13, 14-II-1804 (Granada, 1-II-1804), pp. 141-142.

terrenal, como acudir a la divina misericordia para calmar los terremotos. Sin perjuicio de contrastar la *Gaceta* con otras fuentes, esta gestión religiosa del desastre fue una medida poco frecuente (dada en 4 noticias), aunque significativa. Pongamos por caso, en el temblor de Cumaná los habitantes abandonaron sus casas y arrodillados en las calles pidieron misericordia a Dios en agosto 1802⁴². Ese año, en Sion, por las conmociones continuas que sufrieron del 18 al 23 de diciembre, su Obispo mandó un ayuno general el día 23 y tres días de rogativas públicas⁴³. La nota de prensa que cerró esta medida correspondió a Motril en enero de 1804, cuyo vecindario abandonó sus casas y pidió misericordia en la plaza mayor⁴⁴. En cambio, en el terremoto en San Felipe la gente se acogió imprudentemente a los templos, guiadas de un espíritu de devoción, mientras los religiosos del convento de Benigánim salieron al monte⁴⁵.

En estas circunstancias catastróficas los terremotos embargaron a las sociedades con el miedo a la destrucción, al castigo divino y a la crisis. Pero también recuperando la memoria de miedos pasados en la prensa. La memoria actuó en la prensa como elemento de comparación de los terremotos con miedos pasados y de respuesta ante la catástrofe, pero asimismo para otorgar a la noticia el carácter de hecho inédito. En cuatro ocasiones la *Gaceta* tomó este recurso de noticias extranjeras. Para remarcar el carácter singular de un terremoto la prensa europea recurría a frases del tipo «no hay memoria de otro semejante». Pero la memoria comparativa fue más allá, y produjo noticias como la del terremoto de Sion, diciembre de 1802. En la que ningún viejo recordaba haber sentidos conmociones tan frecuentes, aunque sí más fuertes, en particular en el terremoto de 1754⁴⁶. Así pues, el terremoto que agitó Bolonia en octubre de 1801 hizo recuperar la memoria de los muchos que padecieron en 1779 y 1780, lo que infundió un recelo grande y general, pese a que se molestaron en manifestar que el estado de la atmosfera era muy diferente de lo fue en aquellos años⁴⁷. La memoria, por tanto, actuó como respuesta de la catástrofe y como elemento de comparación en la prensa.

Pero, aunque la mentalidad popular atribuyera los terremotos a la ira de Dios y descartara que fueran manifestaciones de la naturaleza, la *Gaceta* sí que tomó algunos indicios de la causa natural de los mismos. Por el desplome de una montaña en el camino de Chieti a Popoli escribían que parecía haber

42. *GM*, 6, 21-I-1803 (Hamburgo, 16-XII-1802), pp. 49-50.

43. *GM*, 13, 15-II-1803 (Sion, 27-XII-1802), p. 132.

44. *GM*, 8, 27-I-1804 (Motril, 16-I-1804), p. 85.

45. *GM*, 88, 1-XI-1803 (Valencia, 21/10/1803), p. 946.

46. *GM*, 13, 15-II-1803 (Sion, 27-XII-1802), p. 132.

47. *GM*, 95, 23-XI-1802 (Bolonia, 10-X-1801), pp. 1189-1190.

sido efecto de un terremoto⁴⁸. En la prensa también se adjudicó a un torrente subterráneo un hundimiento de tierra en el camino de Lucerna a Sursee por haber minado el terreno⁴⁹. Particularidades del terremoto de la Pulla del 19 de diciembre de 1802 señalaron a las operaciones eléctricas de la atmósfera como el causante⁵⁰. Así pues, varios naturalistas atribuyeron al excesivo calor del verano el terremoto que ocasionó estragos en la frontera de Turquía el 26 de octubre de 1802⁵¹. En la *Gaceta* sobresalió, sin embargo, la creación ex profeso de una comisión encargada de hacer observaciones relativas a los terremotos para el progreso de las ciencias a raíz del terremoto que sacudió Turín el 2 de abril de 1808, del cual formó parte el abate Antonio Vassalli, profesor de física de la Universidad de Turín. Esta noticia igualmente llamó la atención porque sus protagonistas esperaban que la lluvia que experimentaron por más de dos días pudiera tener alguna influencia en las partes subterráneas y anunciase el fin de los terremotos⁵².

La gestión del desastre también dio muestra de socorros en forma de víveres para librar a la población del hambre que iban a padecer al abandonar sus casas por los terremotos. En la provincia de Yunnan el gobierno chino proporcionó víveres para librar a su gente del hambre de una inundación del río Azul de resultas de un recio terremoto⁵³. Esta medida fue escasa en la prensa, aunque otras fuentes puedan añadir más información.

Estrechamente relacionada con la entrega de suministros aparecieron medidas de tipo fiscal, la condonación de impuestos. Esta fórmula saltó a la *Gaceta* el 5 de octubre de 1804 cuando Su Majestad católica con motivo de los terremotos que dejó casi asoladas a las villas de Berja y Dalías en agosto, acordó que se les auxiliase. El Ministerio de Hacienda mandó eximir al vecindario del pago de contribuciones Reales, y que se aplicase en su beneficio los granos de tercias Reales, diezmos y noveno de S.M. y el sobrante de propios de las villas y pueblos. El mismo Ministerio encargó al Intendente provincial dar parte de cuanto ocurriese. Su Majestad acordó igual gracia a los pueblos de Adra, Almería, Turón, Vícar, Roquetas, Canjáyar, Motril y Ugíjar⁵⁴.

La recogida de contribuciones voluntarias funcionó igualmente como mecanismo en alivio de los que experimentaron mayores pérdidas por los terremotos.

48. *GM*, 76, 7-VIII-1801 (Florencia, 26-VI-1801), p. 834.

49. *GM*, 10, 27-I-1807 (Zúrich, 14-XII-1807), p. 107.

50. *GM*, 19, 27-II-1807 (Nápoles, 17-I-1807), pp. 219-220.

51. *GM*, 105, 28-XII-1802 (Viena, 21-XI-1802), pp. 1278-1279.

52. *GM*, 44,6-V-1808 (Turín, 5-IV-1808), pp.435-436; *GM*,50, 27-V-1808 (Turín,30-IV-1808), pp.504-505

53. *GM*, 5, 16-I-1801 (Londres, 15-XII-1800), p. 51.

54. *GM*, 80, 5-X-1804 (Madrid, 5-X-1804), p. 888.

Así, con motivo del terremoto que sacudió Turín y varios lugares cercanos el 2 de abril de 1808 el prefecto del departamento nombró una comisión de ocho personas para recoger las contribuciones voluntarias en alivio de los que más perdieron⁵⁵.

Entre este tipo de políticas a favor de los que más sufrieron, la vigilancia del duque de Ascoli en el temblor de Nápoles, como Superintendente de la Policía, preservó a la capital de desórdenes y robos aún en medio de la confusión y del abandono. En ciertas ocasiones la prensa reveló el rescate de personas sepultadas en las ruinas, como ocurrió en Fournols.

Para concluir, la prensa también trabajó la gestión preventiva del desastre. La *Gaceta* reseñó una medida cuanto menos interesante con motivo del temblor que sacudió Nápoles el 26 de julio de 1805 a las 02:10, esta fue la retirada de Su Majestad, la Reina y su familia a la estancia llamada del terremoto en el piso bajo, construida para semejantes casos⁵⁶.

CONSIDERACIONES FINALES

La atención que prestó la *Gaceta* a los terremotos de 1800 a 1808 resulta de gran utilidad al identificar las distintas fases del terremoto y por aportar la lista de réplicas de los enjambres sísmicos más noticiados por su gravedad y duración en el tiempo, pese a los obstáculos impuestos por la propia naturaleza del periódico. El valor de sus noticias por cuantificar las pérdidas materiales y humanas, y la atención que prestó a la gestión del desastre desde una amplia cobertura geográfica, hace de la prensa histórica una fuente susceptible de convertirse en proxy data para los estudios de sismología histórica y de un creciente interés para aquellas líneas de investigación que buscan comprender cómo las sociedades se enfrentaron al desastre.

Muchos de los aspectos de este trabajo son, sin embargo, aproximaciones en bruto que requerirán de un análisis de contenido, en el que se determine la intensidad de cada terremoto y de los adjetivos que los acompañaron. Mientras que aspectos como la gestión y cuantificación del perjuicio causado necesitarán ser contrastados con otras cabeceras de prensa europea y fuentes primarias, como hemos demostrado con el *Journal de l'Empire* y la versión de la *Gaceta* en cuanto al terremoto de Nápoles de 1805.

55. *GM*, 44, 6-V-1808 (Turín, 05/04/1808), pp. 435-436.

56. *GM*, 69, 27-VIII-1805 (Nápoles, 28-VII-1805), pp. 736-737.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBEROLA ROMÁ, Armando, «Un ‘mal año’ en la España del siglo XVIII. Clima, desastre y crisis en 1783», en Xavier Huetz de Lemps y Jean-Philippe Luis (coords.), *Sortir du labyrinthe: études d’histoire contemporaine de l’Espagne: hommage à Gérard Chastagnaret*, Madrid, Casa Velázquez, 2012: 325-345.
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, *Los cambios climáticos. La pequeña edad del hielo en España* Madrid, Cátedra, 2014.
- ESPOSITO, Eliana, LUONGO, Giuseppe, MARTURANO, Aldo y PORFIDO, Sabina, «Il terremoto di S. Anna del 26 luglio 1805», *Bolletino-Societa Geologica Italiana*, 37 (1987): 171-191. Disponible en: <http://eprints.bice.rm.cnr.it/2761/> [consultado el 9 de marzo de 2021].
- MAS GALVAÑ, Cayetano, «Clima y meteorología en la prensa provincial española del reinado de Carlos IV (1792-1808)», en Luis Alberto Arrijoa Díaz Viruell y Armando Alberola Romá (coords.), *Clima, desastres y convulsiones sociales en España e Hispanoamérica. Siglos XVII-XX*, San Vicente del Raspeig (Alicante) / Zamora (Michoacán), Publicacions de la Universitat d’Alacant/El Colegio de Michoacán, 2016: 179-202.
- MAS GALVAÑ, Cayetano, «Clima y meteorología en la prensa madrileña del reinado de Carlos IV (1792-1808)», en Armando Alberola Romá (coord.), *Riesgo, desastre y miedo en la península Ibérica y México durante la Edad Moderna*, San Vicente del Raspeig (Alicante) / Zamora (Michoacán), Publicacions de la Universitat d’Alacant/El Colegio de Michoacán, 2017: 209-227.
- ENCISO RECIO, Luis Miguel, *La Gaceta de Madrid y el Mercurio Histórico y Político, 1756-1781*, Valladolid, Escuela de Historia Moderna del CSIC, 1957.
- MURPHY CORELLA, Patrick, *Los terremotos de Almería de 1804. En el Archivo Histórico Nacional*, Madrid, CNIG, 2020.